

# PAZ Y SEGURIDAD EN LAS AMÉRICAS



Nº 15, DICIEMBRE, 1997

## NARCOTRÁFICO Y SEGURIDAD EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

INFORME ESPECIAL

*PAZ V. MILET, EDITORA*



**FLACSO**  
CHILE



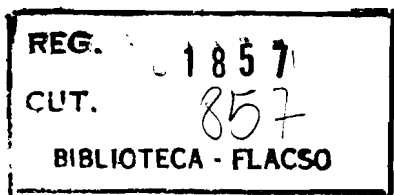
W. Wilson Center

La publicación de este libro y la elaboración de las tendencias regionales, las estadísticas y algunos de los artículos aquí publicados, ha sido realizada gracias al apoyo de la Fundación John D. and Catherine T. MacArthur para el Proyecto Paz y Seguridad en las Américas.

El Programa *Paz y Seguridad en las Américas* (P&SA) es una actividad académica conjunta del Programa Latinoamericano del Woodrow Wilson Center for Scholars, el Área de Relaciones Internacionales y Militares de FLACSO-Chile y el Centro Latinoamericano de Defensa y Desarme (CLADDE).

Las opiniones que en los artículos se presentan, así como los análisis e interpretaciones que en ellos se contienen, son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de las Instituciones a las cuales se encuentran involucradas.

364  
M598me



Milet, Paz V. (Editora)  
**Narcotráfico, Fuerzas Armadas y seguridad en América Latina y el Caribe.  
Informe especial**

Santiago, Chile: FLACSO-Chile, 1997

68 p.

ISBN: 956-205-109-9

1. NARCOTRÁFICO 2. SEGURIDAD HEMISFÉRICA  
3. FUERZAS ARMADAS 4. BOLIVIA 5. CANADA 6. COSTA RICA 7. CUBA 8. MÉXICO 9. AMÉRICA LATINA  
10. CARIBE 11. PERÚ 12. VENEZUELA 13. CHILE.

© 1997, FLACSO-Chile. Inscripción N° 102.475. Prohibida su reproducción.

Editado por FLACSO-Chile, Área de Relaciones Internacionales y Militares.

Leopoldo Urrutia 1950, Ñuñoa. Teléfonos: (562) 225 7357-2259938 - 2256955 Fax: (562) 225 4687

Diseño de portada: Vesna Sekulovic

Diagramación interior: Claudia Gutiérrez G., FLACSO-Chile

Impresión: LOM Ediciones

# INDICE

• <b>Introducción</b>	<b>5</b>
<i>Francisco Rojas Aravena y Paz V. Milet</i>	
• <b>El narcotráfico y la seguridad hemisférica</b>	<b>9</b>
<i>Joseph Tulchin</i>	
<b>Narcotráfico y seguridad: la experiencia canadiense</b>	<b>13</b>
<i>Harold Klepak</i>	
<b>Narcotráfico y seguridad nacional en México</b>	<b>17</b>
<i>Raúl Benítez</i>	
<b>El narcotráfico como una cuestión de seguridad en el Caribe</b>	<b>23</b>
<i>Ivelaw L. Griffith</i>	
<b>La experiencia cubana en el ámbito del narcotráfico</b>	<b>27</b>
<i>Isabel Jaramillo Edwards</i>	
<b>La problemática del narcotráfico en Costa Rica</b>	<b>31</b>
<i>Carlos Sojo</i>	
• <b>Narcotráfico y fuerzas armadas en América Latina y Brasil</b>	<b>35</b>
<i>Alcides Costa Vaz</i>	
• <b>Seguridad, fuerzas armadas y narcotráfico. Una problemática de Estado</b>	<b>39</b>
<i>Lic. Luis Tibiletti</i>	
<i>Vicealmte. (R) Fernando García</i>	
<b>Seguridad y defensa en Bolivia: las fuerzas armadas y la lucha contra el narcotráfico</b>	<b>47</b>
<i>Eduardo A. Gamarra</i>	
<b>La lucha contra el narcotráfico desde la perspectiva chilena</b>	<b>53</b>
<i>Paz V. Milet</i>	
<b>El desafío del narcotráfico en el Perú</b>	<b>59</b>
<i>Juan A. Velit Granda</i>	
<b>Narcotráfico, seguridad y fuerzas armadas venezolanas</b>	<b>63</b>
<i>Gisela Gómez Sucre</i>	

# El desafío del narcotráfico en el Perú

Juan A. Velit Granda<sup>30</sup>

Hace aproximadamente cuatro mil años, ya el pueblo peruano consumía las hojas de coca y este hábito hoy continúa siendo muy común entre los campesinos indígenas de nuestro país. Algunos estudios han manifestado que en el Perú se consume aproximadamente de 7 a 9 millones de kilogramos de hojas de coca al año. El proceso de consumo consiste no sólo en la masticación (chacchar), que es el sistema tradicional de utilización de la hoja de coca, sino en toda una ritualidad que tiene variantes sociales y religiosas, que habitualmente pasan desapercibidas al profano.

Esta liturgia de consumo está, principalmente, constituida por los múltiples componentes químicos que posee la coca. Por esta razón su utilización es de espectro muy amplio, desde sus propiedades curativas antifatigantes hasta el de cohesionador social en las ceremonias religiosas o funerarias<sup>31</sup>.

Es a partir de la década de los '60 en que la hoja de coca se sustrae del consumo ritual y se instala en la prospectiva de adicción y de fabricación, -del clorhidrato de cocaína- a niveles industriales. Sin embargo, es a mediados de los '70 cuando empiezan a emerger los grupos delictivos que manipulan y usufructúan de su trabajo ilícito, del cual obtienen grandes dividendos.

---

30 Consultor y académico peruano, especialista en temas de seguridad y defensa.

31 Ver Cabieses, Fernando "Coca y Cultura Nacional en Perú". En **La Aldea Global**, Editor Luis Chuquihuara. Fopri-Lima, Perú. 1944.

## **Narcotráfico y guerra fría**

Es importante citar que en los años '80 las diferentes administraciones republicanas en Estados Unidos habían empezado a deslizar sibilínamente el tema del narcotráfico y lo habían ligado al problema del enfrentamiento de las grandes potencias.

Es en esta etapa que surge una fórmula, que penetra en los conceptos estratégicos de las diferentes administraciones estadounidenses, en que se planteaba que el comercio de estupefacientes era, en alguna medida, parte de la concepción de la seguridad soviética para desestabilizar y ulcerar internamente el mundo capitalista, corrompiendo a sus habitantes y menguando la capacidad de combatir de Occidente, amén de ser una forma de financiar grupos armados de corte subversivo. Había nacido una denominación en el lenguaje político: "el narco terrorismo"<sup>32</sup>. En esta época en el Perú fue considerada natural la alianza entre el narcotráfico y los grupos terroristas "Sendero Luminoso" y el "Movimiento Revolucionario Tupac Amaru". Esta asociación táctica no significa necesariamente identidad de objetivos y cada organización delictiva tiene sus roles claramente definidos: uno aporta el capital y el otro distrae a las fuerzas del orden.

En este marco es que a inicios de la administración del presidente Alberto Fujimori se plantea la "Doctrina Fujimori" en la que se expresa que el problema sustantivo del narcotráfico es la obtención de recursos financieros, y la responsabilidad de su combate recae tanto los productores como en consumidores.

Fujimori señala enfáticamente que hay que ofrecer alternativas reales y viables a la economía de la coca, ya que la represión militar y policial no es suficiente y centraliza, con un simplismo absoluto, en un sólo rubro una guerra que debe ser de múltiples frentes.

## **Coca y seguridad en Estados Unidos**

No obstante, la política estadounidense es la que ha desarrollado una especial percepción de amenaza a sus esquemas de seguridad y a sus valores tradicionales, la que pone el énfasis en la necesidad de conjurar este peligro utilizando todos los medios disponibles.

Es interesante resaltar como en la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos se describen intereses básicos para esta nación como el de la libertad, la protección de los valores fundamentales de sus instituciones y de su pueblo. Pero añade que "los intereses en el extranjero

---

32 Ver Velit Granda, Juan: "La amenaza del Narcotráfico", en **Paz y Seguridad en América Latina en los noventa**, Centro Regional de la ONU para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en América Latina y el Caribe. Lima-Perú. 1994.

incluyen la estabilidad global y regional que estimula el cambio pacífico y el progreso... para otras naciones". Al descubrir que el flujo de drogas ilícitas hacia los Estados Unidos mina la seguridad nacional, "constituye un objetivo estratégico principal el identificar, desmembrar, dismantelar y destruir las organizaciones que la trafican, producen o contrabandean drogas ilícitas hacia el mercado de los Estados Unidos"<sup>33</sup>.

Para nadie es un secreto que la evaluación de la situación de la droga en América Latina es una tarea bastante difícil para todos, especialmente para los encargados de su combate en la administración estadounidense, desde Lee Patrick Brown hasta Barry Mc Caffrey, por la multiplicidad de estadísticas que existen al respecto. Sin embargo, existe un rubro, en este maremagnum de cifras, que son sintomáticas para la realidad peruana. Fuentes nacionales como internacionales señalan el descenso de la hoja de coca de 185,600 a 175,000 toneladas y el área cocalera de 115,000 a 95,000 hectáreas. En comparación con las cifras registradas en 1996 se ha dado una sensible baja en su cultivo y producción, pero también es importante citar que el Perú sigue siendo el principal productor de este alcaloide en el mundo y que todo ello lo convierte en un país que "genera una percepción de amenaza" a la seguridad estadounidense a pesar de lo cual el gobierno de Estados Unidos destina presupuestos excesivamente limitados para combatir este flagelo en el Perú<sup>34</sup>.

Como se sabe, además, la caída del precio de la hoja de coca, debido al control aéreo, ha provocado un sustantivo cambio en los esquemas ortodoxos del narcotráfico en Perú. Los grupos delincuenciales colombianos ya no desean asumir el riesgo de financiar la vía aérea para recoger la droga en el Alto Huallaga. Ahora son los productores, es decir el agricultor cocalero, el que está asumiendo esos desafíos.

Por otro lado, nuevas modalidades de comercialización han obligado a ampliar las rutas del narcotráfico y un número considerable de estudiosos de la materia manifestaron que actores exógenos y extracontinentales han emergido en este conflictivo escenario. Actores como mafias rusas, coreanas, chinas y japonesas se adscriben hoy el tristemente célebre "triángulo blanco" integrado por Bolivia, Colombia y Perú.

A este complejo diorama, dónde la seguridad de varios países está en juego, lo ha privilegiado en sus hipótesis de conflicto y ha destinado sus principales cuadros militares a su combate. Distrayéndolos, muchas veces, de sus labores antisubversivas y de la custodia de su frente externo, en el que el Conflicto del Cenepa había sido aleccionador, e involucrándo-

---

33 Ver Mendel, William: "Una nueva estrategia para el control de drogas". En **Nuevas Amenazas a la Seguridad en un Mundo en Desorden**. CEPEI, 1994. Lima-Perú.

34 Ver Declaraciones a diario "El Comercio" de Patrice Vandembargas, Representante en el Perú del Programa de ONU para el Control de Drogas. Lunes 7 de julio de 1997.

los en la lucha antidrogas y alterando, con ello, la esencia de su "ethos" militar.

Este involucramiento ha tenido la desventaja que el poder corruptor del narcotráfico también ha ulcerado a algunos miembros de las Fuerzas Armadas como de la Policía Nacional. Sin embargo, a pesar de esa penetración corruptora no se puede hablar de "narcopolicías o narcomilitares".

Esta prioridad en las "hipótesis de conflicto" se ha visto relativizada en los últimos tiempos por la percepción que tienen la población y, en especial las Fuerzas Armadas, de la posibilidad de una reanudación de los enfrentamientos en la frontera norte. A pesar que las conversaciones con Ecuador van por buen camino y existe una voluntad política de desmontar la lógica del conflicto, todavía subyace la suspicacia de que en cualquier momento podría encenderse el fuego de la amazonia. Esta compleja ecuación obliga a virar los planeamientos estratégicos hacia otros escenarios y destinar algunos presupuestos hacia estas prioridades.

Finalmente, debemos manifestar que el narcotráfico se ha convertido en los últimos tiempos en uno de los más agudos desafíos para la seguridad, tanto de los gobiernos como de los Estados, y de las poblaciones involucradas en este flagelante cultivo. Razón más que suficiente para buscar alternativas y soluciones compartidas por todos los gobiernos responsables de la problemática, sin desmedro para nadie y sin ventaja para ninguno.